

La Mano Invisible del Mercado

Los libres mercados

En el extremo opuesto de la economía autoritaria, en la que el estado hace todo, se encuentra la economía de libre mercado. En una economía de libre mercado el estado no interviene en la asignación de los recursos, son las economías domésticas y las empresas las que toman las decisiones relacionadas con la asignación de los recursos en mercados libres de todo tipo de intervención del estado, los individuos buscan su interés personal y tratan de beneficiarse lo más posible, sin la interferencia del estado.

Adam Smith sostiene que los individuos que buscan su interés personal en una economía de mercado se ven llevados por una “mano invisible” a hacer cosas que redundan en interés de otros y de la sociedad en su conjunto. Una gran parte de la economía moderna se basa en la idea de Smith, la gente intercambia bienes siguiendo sus propios intereses, y es la mano invisible del mercado la que opera, en cambio en situaciones de alto intercambio social, es su propensión a intercambiar solidaridad, afecto, compasión y ayuda la que opera, en cada caso nos comportamos de acuerdo a la estrategia que maximiza la eficiencia.

No existen economías de libre mercado puras, el estado interviene en el funcionamiento de los mercados de muchas formas y por muchas razones. La mayoría de los gobiernos desempeñan un importante papel en la decisión del “para quién” e intentan resolver problemas que afectan a toda la economía como la inflación y el desempleo; normalmente el estado produce algunos bienes y servicios y regula el funcionamiento de muchos mercados, recauda impuestos tanto para pagar sus compras como para influir en el funcionamiento de los mercados.

LA MANO INVISIBLE: COMPETENCIA Y EFICIENCIA ECONÓMICA

Adam Smith y los economistas posteriores han mostrado que la competencia perfecta es buena para el conjunto de la economía porque genera una asignación eficiente de los recursos, es decir, una asignación en la que no hay despilfarro, la idea fundamental es que los compradores y los vendedores bien informados solo comercian cuando se benefician ambos, por tanto el intercambio voluntario lleva a utilizar los recursos de tal manera que mejora el bienestar de los participantes en la economía.

La Mano Invisible del Mercado

La asignación eficiente de los recursos.-

Los recursos se asignan eficientemente en el sentido de Pareto (Wilfredo Pareto, economista italiano, estructuró la doctrina del equilibrio económico), **“cuando no es posible mejorar el bienestar de ninguna persona sin empeorar el de alguna otra”**. La eficiencia en el sentido de Pareto ofrece un criterio para saber si en una determinada situación no hay despilfarro, pero este criterio no nos dice cómo deben asignarse los recursos, ya que solo está relacionado con 2 de las 3 cuestiones económicas básicas **“qué producir y cómo producirlo”**, evita completamente la difícil cuestión del **“para quién”**. Los recursos pueden estarse asignando eficientemente incluso en situaciones de extrema desigualdad, en las que unas personas están muriéndose de hambre y otras viven en la opulencia.

Eficiencia y equidad.-

El concepto de eficiente en el sentido de Pareto se basa en el juicio de valor de que el despilfarro es algo malo, ya que es posible mejorar el bienestar de algunas personas si se puede eliminar este; pero este juicio de valor no es suficiente para saber totalmente cómo deben asignarse los recursos. Para elegir uno de los puntos eficientes, en el sentido de Pareto, hay que abordar la cuestión de la equidad o la justicia y no existe fórmula científica exenta de juicios de valor para elegir entre las asignaciones de los recursos eficientes.

La optimalidad social.-

Cuando decimos que los mercados asignan eficientemente los recursos estamos considerando que la distribución de la renta en la sociedad está dada, para saltar de la eficiencia en el sentido de Pareto a la optimalidad social necesitamos afirmar que la distribución de la renta existente es óptima.

En una economía perfectamente competitiva, todos los bienes se producen eficientemente (eficiencia en la producción), y se asignan eficientemente entre los consumidores (eficiencia en el consumo) además no es posible modificar la combinación de bienes producidos para mejorar el bienestar de los consumidores (eficiencia en el intercambio), por tanto la asignación de los recursos a que da lugar una economía competitiva es eficiente en el sentido de Pareto.

La Mano Invisible del Mercado

El papel de los precios.-

Las economías reales producen miles de bienes y servicios diferentes pero en la medida en que todos los mercados sean competitivos, todas las relaciones de precios serán iguales al costo de oportunidad de un bien en función de otro, esas relaciones de precios ayudarán a su vez a los consumidores a tomar decisiones de gasto que tengan totalmente en cuenta los costos que tienen para satisfacer sus demandas.

Referencia:

Gob.mx (2016) Licitación pública. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sfp/acciones-y-programas/1-3-1-licitacion-publica>